|  |
| --- |
| PENTECOSTES 2023  ﻿Con esta fiesta que clausuramos el Tiempo Pascual y aunque se inicia en ella la historia de la iglesia en esta primera predicación pública de Pedro, en los *Hechos de los Apóstoles,* se ve un retrato acabado de la nueva humanidad, de la iglesia naciente bajo la influencia del Espíritu Santo. Hoy nos reunimos, haciendo presente a h María, a h Macarena, pidiendo por su madre y a h Gracia, para orar juntas pidiendo al Paráclito que nos haga comprender algo más de la realidad misteriosa del sacrificio de Cristo y conocerlo mejor por la fuerza del Espíritu Santo. Si, hoy despediremos el aleluya, quizás con nostalgia, ya que es un tiempo tan precioso y tan propio nuestro, marcado por el nacimiento o fundación de nuestro Monasterio hace 40 años. Tiempo fuerte del Año litúrgico, que para nosotros ha tenido este año un matiz bien especial. Toda la semana hemos estado **suplicando la venida del Espíritu Santo** pidiéndole que nos ayude a pasar de las tinieblas a la luz, a la **LUZ** que trae el Espíritu Santo. Creo importante recalcar que nos sintamos aquí reunidas en oración con la **presencia de María,** nuestra madre y Madre de Jesús. Ella estaba acompañando a los apóstoles, me imagino que les ayudaría a vivir en un mejor nivel, no sólo humano sino despertando en ellos la confianza de las promesas de Cristo, afirmándolos en la Fe de lo que no veían y en la esperanza de recibir esa luz. Ella es nuestra ESPERANZA, ”consuelo del mundo, rescate de los cautivos, alegría de los enfermos,” *(S. Alfonso Ma. de Ligorio, Visitas al Smo. Sacramento, 2)*. A ella la invocamos “en los peligros, en las angustias, en las dudas, mira la estrella invoca María. No se aparte María de tu boca, no se aparte de tu corazón. Ella te ampara” *(cf S. Bernardo, Homilía 2 sobre el “Missus est”,7)*  Antes de la Ascensión, seguramente estaba María entre ellos cuando Jesús dijo: “recibiréis la fuerza del Espíritu Santo que vendrá sobre vosotros y seréis mis testigos en Jerusalén y hasta los confines de la tierra *(Hc 1,8).* El mismo había dicho: “El Espíritu del Señor está sobre mí, me ha ungido y me ha enviado a anunciar la buena nueva a los pobres”.  ¿Como se anuncia? Se trasmite por la Palabra y está a su vez por la voz. La Palabra sólo puede estar animada por el Espíritu y para esto tenemos que estar revestidos de Cristo. Y ¿cómo hacer para revestirnos de Cristo? Dice Rainiero Cantalamesa, que es a través de -**la oración** y de -**la rectitud de intención**. **Jesús oraba**. Si miramos el Bautismo de Jesús como leíamos hoy, “mientras Jesús **estaba orando** se abrió el cielo y descendió el Espíritu Santo en forma de paloma, y en este momento se oye la voz del Padre: Este es mi Hijo el amado, escuchadle”. Jesús se retiraba a la oración. Se ve en su vida este contraste entre que se retira y que está entre la multitud. No renuncia al diálogo con Dios y en ese retirarse no se deja arrastrar por la multitud. Si, podemos dejarnos arrastrar por la multitud o por lo que significa esta, hemos de cuidarlo… yo también… los apóstoles ¿Cómo hacían? **perseveraban unánimes en la oración…** y así vino o pudo venir el Espíritu Santo. Es de cierta manera dejarle la rienda de mi vida al Señor, darle carta blanca, confiarse, saber dejar todo y seguirle personalmente; porque si empezamos a ver cómo es el seguimiento de el otro, o de la hermana, puede decirnos y a ti ¿qué? Hemos de entrar en la relación trinitaria. Si tú quieres proclamar : “deja todo y sígueme”. Por otro lado para poder proclamar decíamos que hace falta la **rectitud de intención** y para eso pidamos la luz al Espíritu Santo de no buscar nosotros nuestra gloria, nosotros destacar, o que no se nos mezclen otras intenciones más egoístas en nuestro proclamar la Palabra. Aquí reunidas podemos vivir un nuevo Pentecostés: “No tengáis miedo al Espíritu Santo, este nos infunde ánimo, libertad, coraje, nos defiende de los peligros de estar buscando la eficacia o de dejarnos llevar por la pereza. Más bien, sumergirnos en el agua del Espíritu Santo, dejarnos llevar por el fervor y el celo bueno. Después de rezar el tiempo se multiplica y las cosas se hacen más rápido.  “Se llenaron todos de Espíritu Santo y comenzaron a hablar cada uno de la lengua que el Espíritu le sugería y cada uno les oía hablar en su propia lengua y ¿de qué hablaban? hablaban de las maravillas de Dios. Dejemos que entre esa luz de Dios que nos haga ver las maravillas de Dios, que nos haga ver el rostro original creado a imagen y semejanza de Dios de los demás y de nosotras mismas también, pasar de la muerte del pecado y salir a la luz para vernos así. Para esto es necesario revestirnos del espíritu,  Abrirnos a tantos frutos que nos quiere dar el Espíritu Santo que nos libera de la esclavitud, nos eleva a la categoría de hijos adoptivos y amados y nos abre a la fuente de donde mandan los carismas y las cualidades repartiendo a cada uno los dones como a él le parece con su poder. Nos regala la remisión de los pecados, somos purificados, lo que para mí es un gran consuelo, que nos permite  morir para llegar a una libertad del egoísmo, dejarle las riendas de nuestra vida. La paz, la alegría, el amor, es lo que todos buscan… podemos lanzarnos… que si lo dejamos entrar, entrará la Alegría y la libertad. Tenemos una LUZ MAS. EL ESPÍRITU ES EL ALIADO DE NUESTRA VIDA…  DE NUESTRA RAZÓN, DE NUESTRA ALEGRÍA. “Láncense en los brazos de Cristo Resucitado, QUE QUIERE HACERNOS FELICES”. |
|  |

+Alejandra